

**Discurso con motivo de la entrega de los Premios en Red**

# La Divulgación Científica y Tecnológica

El día 5 de diciembre de 2004 la Red de Promoción Científica y Tecnológica entregó por primera vez los Premios en Red a la Divulgación Científica y Tecnológica en sus menciones «Mejor Iniciativa» y «Mejor Trabajo Periodístico». El presente artículo, da cuenta de las ideas y motivaciones que inspiraron la convocatoria de los premios.

ARGELIA FERRER\*



Foto: Oficina de Medios-ULA

La Red de Promoción Científica y Tecnológica es un espacio de trabajo interinstitucional cuya principal función es acometer acciones y reflexiones tendientes a la diseminación de la ciencia en la sociedad. Por ello, su ámbito toca a los científicos, a los comunicadores y a los medios de comunicación, a los educadores, a los ciudadanos en general.

Con estos premios en red se ha querido reconocer el esfuerzo de personas e instituciones que han trabajado en la promoción científica, bien sea por la

vía del periodismo o por la divulgación, actividad que engloba múltiples iniciativas tendientes a poner en sintonía a la sociedad con lo que sucede en el mundo de las ciencias.

¿Por qué este empeño? La respuesta es muy sencilla: en las sociedades modernas, la ciencia y la tecnología influyen en la forma de vida de todos los ciudadanos, en su salud, en el ambiente, en la manera de transportarse, comunicarse, trabajar, alimentarse y recrearse. No es poca cosa, para dejarla pasar por debajo de la mesa o creer que es asunto de unos seres que viven a espaldas del mundo.

Por otra parte, es sabido que el desarrollo económico va de la mano con el desarrollo científico, así es preciso estimular y defender el quehacer de la ciencia como elemento para superar las limitaciones de nuestros pueblos.

La divulgación científica puede facilitar la transferencia de conocimientos entre diferentes actores del mundo científico y empresarial; asimismo, ofrecer información a los encargados de instituciones estatales o de organizaciones civiles para tomar decisiones sobre recursos científico-tecnológicos.

También sirve para explicar la importancia de los avances científicos para la sociedad, analizar los desarrollos científico-tecnológicos y sus implicaciones.

De la misma manera, la divulgación cumple una función cultural y educativa, al contribuir a la formación cultural de la población; combate las deficiencias de información de la escuela; pone al día los conocimientos de la gente en una labor de educación permanente; permite divulgar el método científico –la ciencia y su

dinámica, su búsqueda permanente de nuevos conocimientos. Debido al acelerado ritmo de progreso de la ciencia y la tecnología, sin la divulgación y el periodismo científico, los ciudadanos estarían absolutamente desactualizados y sin entender los cambios permanentes que se gestan en el ámbito del conocimiento. Periodismo y divulgación científica son, pues, recursos idóneos para la educación permanente de la población.

La divulgación científica y tecnológica coloca en la palestra, para el conocimiento y debate ciudadanos, aspectos diferentes sobre los efectos positivos y negativos del progreso científico y el desarrollo tecnológico sobre la cultura, la salud, el medio ambiente y otras dimensiones de la vida cotidiana, así como de las implicaciones éticas de los conocimientos y de sus aplicaciones. Como toda actividad social, la labor de los científicos tiene implicaciones económicas, políticas, éticas, sociales, ambientales, que deben ser conocidas por los ciudadanos para que estos, en el uso de sus derechos y obligaciones democráticas, puedan participar, consciente y reflexivamente, en las decisiones referentes a la ciencia.

Tanto o más relevante resulta la divulgación científica cuando se trata de explicar la ciencia a quienes elaboran las leyes y toman las decisiones, y sembrar conciencia en los gobiernos y en la opinión pública sobre el decisivo papel de la ciencia y la tecnología para el desarrollo de los pueblos.

Divulgar sobre ciencia estimula la curiosidad del público sobre temas científicos, su sensibilidad y su responsabilidad moral. Por otra parte, favorece las vocaciones científicas dentro de la población. Hemos conocido testimonios de investigadores que cuando jóvenes leían en los diarios columnas como las de Arístides Bastidas, que lograron sembrar inquietudes en las mentes de esas personas en su etapa de formación temprana.

El físico, divulgador y director del Museo de Ciencia de Barcelona (España) Jorge Wagensberg opina que los científicos no suelen detenerse a evaluar los riesgos de las consecuencias de lo que producen. Dice que la comunidad científica genera muy poca opinión pues no está acostumbrada a debatir internamente este tipo de temas, por lo cual difícilmente se originará opinión científica en la sociedad. E invita a comparar el volumen de opinión política, económica, artística y deportiva que manejamos cada día, con respecto a la opinión científica, la cual incluye

temas como la vida humana, el medio ambiente o la energía. Y pensamos en las encuestas periodísticas televisivas: cualquiera da su opinión ante un tema deportivo, político o social ¿pero cuántos lo harán sobre una noticia científica?

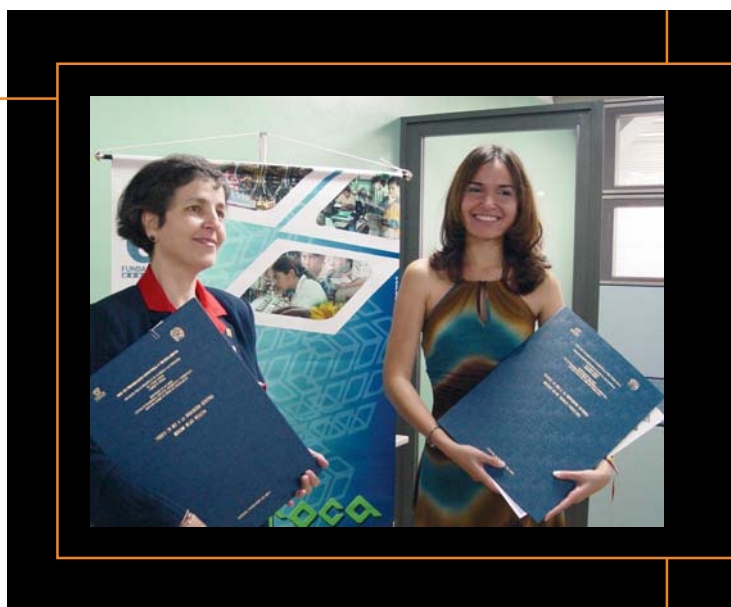
Hemos visto que además de la función informativa primordial –que consiste en dar a conocer las novedades sobre la actividad científica y tecnológica, y explicar la importancia de la misma para la sociedad– se reconoce al periodismo y a la divulgación científica una labor mediadora entre la comunidad científica y el sector económico, así como el papel de promotor de la cultura y su posibilidad como agente de educación. Igualmente, en vista de la creciente importancia social de la ciencia, se destaca la función política del periodismo y la divulgación científica, que permite que la colectividad disponga de una mayor información para poder conocer y opinar sobre las decisiones y debates referentes a la ciencia y la tecnología, en las sociedades democráticas. No se trata de que el público se convierta en científico, sino que conozca y entienda un poco más de una actividad que forma parte de la cultura.

Esa es la importancia de la comunicación científica. Pero si todas estas razones fueran pocas, tenemos una que es imbatible: Si la comunidad científica no impulsa la presencia de la ciencia en la sociedad, si no explica la importancia de su labor, si no defiende su sector y su trabajo ¿quién podrá hacerlo? El prestigio social y la autoridad que poseen los científicos ante el público es un aval que debe aprovecharse en función de la ciencia.

Muchas veces nos hemos preguntado lo siguiente: Si los periódicos gastan tanta tinta en asuntos banales ¿por qué no reclamar un poco de espacio para comentar temas de real interés y provecho para toda la sociedad? Mérida es, gracias a la Universidad de Los Andes, una ciudad con una actividad científica de vanguardia, la cual no se refleja lo suficiente en los medios de comunicación, cuya agenda, gracias a la lógica periodística tradicional, está copada con noticias que muestran más nuestros conflictos y problemas que nuestras potencialidades y logros. Esta lógica no la podemos cambiar desde nuestras instituciones, pero sí podemos contribuir a abrir otros frentes, dentro de los mismos medios, estimulando a los comunicadores que dediquen parte de su esfuerzo profesional a la información científica y le den un tratamiento de profundidad y análisis, contribuyendo de este modo a una mejor comprensión y conocimiento público de la actividad científica regional.

Pero para que haya periodismo científico, debe haber tanto periodistas interesados en el tema como científicos conscientes de la importancia de comunicar lo que hacen, que sean capaces de contribuir a que se acabe la deficiente vinculación entre quienes producen la investigación y los medios de comunicación social. Por ello la Red se ha volcado a incentivar tanto a comunicadores como a científicos y eso es lo que nos convoca en la mañana de hoy.

La divulgación y el periodismo científico ofrecen vínculos entre el sector académico y el empresarial, promueve el pensamiento basado en la racionalidad de la ciencia, explica la ciencia, promueve vocaciones científicas, coloca en la agenda ciudadana temas de gran interés. Concientes de estas potencialidades, la Red de Promoción Científica y Tecnológica ha dirigido sus esfuerzos por sumar voluntades para lograr estos objetivos y se ha encontrado con apoyos fundamentales que agradecemos hoy. Asimismo, la Red se complace en reconocer el esfuerzo de las ganadoras por contribuir con la difusión de la ciencia en nuestra región y les pedimos continuar con su



labor de promover la ciencia como parte de la cultura, de la sociedad, de lo que podemos alcanzar como nación.

**\*DOCTORA EN PERIODISMO Y CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN, PROFESORA DE LA ESCUELA DE MEDIOS AUDIOVISUALES DE LA FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN.  
E-MAIL: argeliaferrer@ula.ve**

## Nota de Readacción

El pasado 15 de octubre se realizó la entrega de la primera edición de los *Premios en Red a la divulgación Científica y Tecnológica*, galardón que pretende fortalecer e impulsar la promoción de mensajes asociados al conocimiento científico, humanístico y tecnológico hacia todos los ámbitos de la sociedad.

Para esta primera convocatoria se establecieron dos menciones: mejor trabajo periodístico y mejor iniciativa. En la primera se reconoció el esfuerzo realizado por Silvana Cárdenas, periodista del Diario Frontera, quien atendiendo al elevado índice de suicidios registrados en el estado Mérida el primer semestre del año 2004 realizó el reportaje *¿Se puede prevenir un suicidio?*, donde, a partir de la información suministrada por el director del Centro de Investigaciones Psicológicas de la Facultad de Medicina de la ULA, Luis Esqueda Torres y la consulta de otras fuentes y datos estadísticos, indaga sobre los factores que conducen al suicidio, características de las personas con conductas suicidas y acerca de cómo prevenirlo.

La mención mejor iniciativa fue otorgada a la Facultad de Ciencias de la ULA por la organización durante cinco años consecutivos de la actividad de extensión denominada *Encuentro con la Física, Química, Matemática y Biología*, evento pedagógico en el cual se presentan experiencias demostrativas y didácticas que ilustran de manera sencilla diversos fenómenos y conceptos involucrados con el aprendizaje de la Ciencia. El reconocimiento fue recibido por la consecuente promotora de la actividad, Patricia Rosenzweig, decana de esta Facultad.

Los Premios en Red responden a la labor desempeñada por aquellas personas que participan en la construcción de mensajes que integran a la sociedad a la actividad científica e investigativa y facilitan la comprensión de que el saber científico forma parte de nuestro día a día. Ambos premios constaron de un diploma de reconocimiento y una asignación equivalente a cincuenta unidades tributarias.